



Viaje a bordo del ilusión

Autor: Esteban Rojas Ruiz

Escuela: San Rafael

Ganador de un segundo lugar en Mi Cuento Fantástico 2012

*Mi Cuento
Fantástico*



Piense en voz alta.

“Viaje a bordo del Ilusión” nos relata una gran aventura. Es una narración ficticia, es decir, de que ocurre en la imaginación y no en la realidad. ¿Ha vivido usted una aventura real? Comparta esta experiencia.

Erase una vez un niño llamado Esteban y su hermano Óscar. Entre ambos creaban espadas y diferentes tipos de artefactos para jugar a los piratas. En su mente realizaban viajes alrededor de todo el mundo. Se pasaban horas subidos en un árbol de aguacate pues, según ellos, ese era su navío. Lo bautizaron con el nombre de Ilusión.

Un día los hermanos discutieron porque no lograban ponerse de acuerdo en quién sería el capitán en ese momento. —Ayer fuiste tú —decía Óscar.

—¡No! Ayer fuiste tú, hoy me toca a mí —respondía Esteban.

Óscar se fue llorando para la casa y Esteban, muy enojado, bajó y se sentó al pie del árbol pues no pensaba por ningún motivo buscarlo.

—Si quiere enojarse que se enoje, total ni falta que hace, para eso tengo a mis amigos y no necesito a ningún hermano —expresó Esteban.

Se acostó sobre el tronco e inclinó su cabeza...

—¡Capitán, despierte! ¡Va a amanecer y el vigilante ha visto tierra!

Esteban reaccionó, se dio cuenta de que quien lo estaba despertando era Gabriel.

—¿Qué te pasa Gabriel? —preguntó Esteban.



—Nada capitán, es que acaba de salir el sol y Lexer ha visto tierra desde su puesto.

—¿Pero cómo tierra? ¡Será en sus orejas que la vio, porque como no le gusta bañarse!
—refunfuñaba Esteban, quien no terminaba de entender qué pasaba.

—¡Oh mi capitán! Le he dicho que no tome vino antes de dormir porque siempre pasa lo mismo —dijo Gabriel—. Levántese capitán, que hoy cocina Óscar y usted sabe que es el mejor.

—¡Uffff! Sí, pero ni me lo nombres, que ayer discutimos en el palo de aguacate, no lo quiero ver.

—¡Ahhh capitán! Ya déjese de chistes, levántese de una vez por todas.

Esteban obedeció y salió a la proa. Quedó asombrado, su barco era impresionante, la tripulación de su nave eran sus compañeros de clase: Gabriel, Lexer, Daniel, su hermano Óscar, Kiany y Daniela. A lo lejos se miraban las gaviotas y una isla con una playa de arena blanca.

—¡Tenemos que ir capitán, debe haber miles de tesoros! —dijo Daniela.

—¡No! —dijo Óscar—. No me parece una buena idea, es un lugar desconocido, pueden existir peligros. Mejor que bajen primero a inspeccionar si todo está bien, luego que descendan los demás.

—¡Ah, tú como siempre arruinando la diversión! —dijo Daniela.

Siempre te niegas a todo, ¿qué peligros pueden existir en un lugar tan bello?

—Solo soy precavido —le respondió Óscar.

—¡No le hagas caso capitán! —insistió Daniela—. Él siempre te está diciendo qué debes hacer, como ayer, por ejemplo...

A la mente de Esteban vino el recuerdo de la discusión y dejó que la cólera decidiera sobre su juicio.

—Tienes razón —dijo—. Este es mi barco, soy quien da las órdenes y al que no le parezca lo tiro al mar para que se lo coman los tiburones.

Su hermano se quedó callado, no quiso discutir más.

—Bajen las velas, tiren el ancla y desciendan los botes, que iremos a conquistar tierra.

La tripulación remó en los botes hasta llegar a la isla. Era un lugar lleno de palmeras, animales exóticos y frutas tropicales, pero en el corazón de Óscar existía temor y desconfianza, por lo que decidió alejarse sin que los demás lo notaran.

La tripulación se quedó divirtiéndose, pero, de un momento a otro, se vieron encerrados por unos aborígenes con sus caras pintadas, collares de dientes y taparrabos. Eran caníbales. No podían hacer nada, estaban rodeados y capturados.

Los llevaron hasta la aldea y los amarraron para que no escaparan, pero se sorprendieron cuando los escucharon hablar, hablaban inglés. El jefe de la tribu empezó a mirarlos, comenzó por Gabriel, Lexer y Daniel:

—Estos tienen cara de pereza. Primero pónganlos a descansar, sino su carne sabrá mal —dijo.

Luego miró a las mujeres y dijo: —Estas chicas están muy flacas, tampoco sirven. Primero pónganlas a comer para que engorden y luego nuestra cena serán.

Miró a Esteban, pero este no le dio tiempo de hablar. De inmediato le comentó:

—Jefe, le propongo un trato. Déjenos libres, le prometo que le traigo todos los pollos que venda mi madrina, esos pollos son muy baratos, gordos y saludables, son de crianza casera; pero, si no le parece, podemos cambiar, le puedo traer a unos cuantos de mis maestros, ellos son de mejor sabor que nosotros porque comen solo frutas y legumbres o por lo menos eso nos dicen a nosotros, como la niña Yanori, que solo come chayotico y pescado.

El jefe de la tribu sonrió y comentó: —Este aún no, déjenme pensar el trato.

Llegó el turno de Jeremy. Lo observó **detenidamente**¹ y señaló: —Este es el más flaco de todos, pónganlo a engordar.

Pero, como hablaba en inglés, Jeremy no entendía nada de lo que el cacique decía, entonces gritaba: —¡No entiendo qué dice! ¡Si le hubiera puesto atención a la teacher Karla esto no me pasaría!

¹**Detenidamente:** que actúa con tranquilidad.

Llegó el turno de Yandrey. Cuando el jefe lo observó, exclamó: —¡Yummy! ¡Con este comemos durante tres semanas!

Yandrey respondió: —¡No! ¡Que se coman a Óscar primero!

En ese momento, todos se dieron cuenta de que Óscar no estaba.

—Seguramente se alejó de nosotros sin hacer ruido. Él nos rescatará —dijo Lexer.

—No lo creo —respondió Esteban—. Yo lo he tratado mal y no quise escuchar sus consejos, huirá y nos dejará aquí.

Los **caníbales**² se preparaban para su festín. Alistaban una olla donde harían sopa con el gordito exquisito y Yandrey gritaba: —¡Auxilio! ¡No quiero que me echen consomé! ¡Hoy no me bañé y la sopa va a saber fea!

Mientras tanto, Óscar remaba en un bote hacia el barco, a más no poder, para rescatar a sus amigos. Por la mente del capitán solo pasaban las palabras que le había gritado a su hermano: —“No te necesito, para eso tengo a mis amigos”. Pero ellos estaban atados igual que él, no lo podían socorrer, la única esperanza era su hermano.

Óscar llegó al barco y sacó todas las cosas que servían para rescatar a sus amigos, tomó bolinchas, espadas y cuchillos de madera y cordones de zapatos. Volvió a la isla, se escondió entre la hierba, llegó hasta detrás de los árboles y les dijo a todos:

—Los voy a liberar, pero no se muevan hasta que dé la orden. Necesito terminar de poner las trampas, en el pie del árbol están las espadas.

Siguió a gatas y regó todas las bolinchas en los pies de los sanguinarios, a los que estaban sentados les sujetó los pies con los cordones. En ese entonces el agua de la olla ya estaba caliente y habían metido a Yandrey, quien aprovechaba para darse un baño y pensaba: “me voy a quitar todas las costras que tengo para que les duela el estomago después de que me coman”.

De pronto Óscar saltó de la maleza y gritó: —¡Ahora!

Los tripulantes del Ilusión saltaron y tomaron sus espadas para golpear a los indios por la cabeza.

²Caníbal: que come carne de su misma especie.

Los que tenían los pies ligados se levantaron y se tropezaron hasta caer uno encima de otro, los que se paraban encima de las bolinchas chocaban entre sí y el jefe gritaba —¡Atrápenlos, no dejen que se escapen!

Todos corrían isla afuera y estaban a punto de llegar cuando observaron que les faltaba un **obstáculo**³ más. Había un río con una corriente muy fuerte, no podían pasar nadando, tendrían que utilizar una liana para llegar al otro lado.

Uno a uno cruzaron el río, solo faltaba Óscar. Los caníbales se acercaban a la **tripulación**⁴, soñando con la verdura que querían preparar. Todos estaban al otro lado y Óscar saltó, pero a la mitad del río la liana se reventó y cayó al agua. La corriente era demasiado fuerte y lo arrastraba hacia una catarata, no podían hacer nada: el marinero que los salvó a todos estaba a punto de ahogarse.

Esteban, desesperado, se inclinó a la orilla del río a llorar porque no podía salvar a su hermano. De pronto sintió el agua fría que salpicó su cara, fría, pero muy fría, tan fría que... Abrió los ojos y escuchó unas risas: era Óscar con su pistola de agua, mojóndole la cara, al pie del árbol de aguacate donde se había quedado dormido.

—¿Estás a salvo? —preguntó Esteban.

—¡Pues sí! —le respondió su hermano—. El que no está bien eres tú, ¡te mojé toda la cara! —reía.

—No importa, lo que importa es que estamos juntos.

A lo lejos se escuchó la voz de su mamá: —¡Vengan a comer!

—¡Que rico! —dijo Óscar—. Vamos Esteban, mami hizo verdura.

—¡Nooooo! ¡Hoy no tengo hambre! —exclamó el capitán del Ilusión, acordándose de la gran sopa que querían preparar con su colega Yandrey.

Cuando llegó la hora de dormir, Esteban quiso dormir al lado de su hermanito. Al acostarse dio gracias a Dios por tenerlos juntos y con salud. Prometió nunca volver a decir que su hermano no le hacía falta, pues en el último viaje del Ilusión descubrió el gran cariño que siente y lo afortunado que es de contar con él en todo momento.

³**Obstáculo:** Cosa que impide pasar o avanzar hacia un lugar.

⁴**Tripulación:** Conjunto de personas que se encargan de conducir o manejar un barco, un avión o una nave.



Piénselo bien. Trabajo autónomo

1. ¿Por qué discutieron Óscar y Esteban en el árbol de aguacate?

- a. Porque Óscar dijo que la isla era peligrosa y no debían ir todos, antes de inspeccionar.
- b. Porque no pudieron decidir quién era el capitán del barco ese día en el juego.
- c. Porque Esteban tenía muchos amigos y no necesitaba a Óscar para jugar.

2. ¿Qué les sorprendió a los niños acerca de los caníbales?

- a. Que no estaban tan hambrientos como para comerlos de una vez.
- b. Que no aceptaron el trato de los pollos.
- c. Que hablaban inglés y no un dialecto propio.

3. ¿Con cuáles materiales logró Óscar el rescate de sus amigos?

- a. Con una pistola de agua.
- b. Bolinchas, espadas y cuchillos de madera y cordones de zapato.
- c. Bolinchas y una olla con agua caliente.



Más allá del texto.

En el cuento Óscar fue un gran héroe, sin embargo sus amigos colaboraron para ser rescatados. ¿Cuáles son las ventajas de tener un gran líder y cuáles las de saber trabajar en equipo?



¡A escribir!

Escriba un final diferente para este cuento.

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para 1 ciclo:

Segundo y tercer año escolar:

2.1. Aplicación de estrategias que buscan fomentar la lectura apreciativa de textos literarios y no literarios al leer y producir, en forma habitual, variedad de textos.

Avalado por:



*Mi Cuento
Fantástico*